

paula

Argentina M\$N 100 → E° 4



su guardarropa
de
PLENO
INVIERNO

los chilenos,
hombres
de gris

OPERACION
COCINA:

hay
que decorarlas

S.O.S.
de las mujeres
que
trabajan:
¡más guarderías!

...y un molde
de regalo!



Caffarena

Mallas sin costura transparente,
la solución para su mini falda.

MODA Y BELLEZA

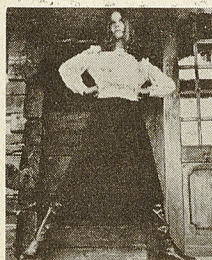
Equipada para el invierno	52
Concurso de modelos	86
Mueren los mitos sobre el pelo	88

REPORTAJES

Los hombres del centro, hombres de gris	36
Niños: La solución de la sala-cuna para las mujeres chilenas	65
Foco en Santiago	12
Concurso nacional de cuentos	47
Lo último en medicina	21
Cartas	5
Arte: En el taller de José Venturelli	68
Encuesta: ¿Por qué fracasó este matrimonio?	92
Femigrama	127

ACTUALIDAD

Paula al día	11
Carta desde Europa	16
La gente habla de...	19
Qué se ve, qué se hace, qué se lee	23
Magazine	48



1. Todo lo que le falta para pasar el invierno; 2. Los hombres del centro, hombres grises; 3. Angélica, la heroína cinematográfica de la historia francesa que apasiona al mundo; 4. Guarderías infantiles: única solución para las mamás que trabajan; 5. En el taller de José Venturelli.

DIRECCION: Delia Vergara de Huneus. REDACCION: María Luz Sierra, Constanza Vergara, Amanda Puz, Isabel Allende. DIRECCION DE ARTE: Norman Calabrese. DIAGRAMACION: Isabel Margarita Aguirre, Ana María Valdés. FOTOGRAFIA: Raúl Alvarez, René Combeau, Sergio Gelcic, Horacio Walker, Sergio Larraín, Bob Borowicz. COCINA: Sofía Matte de Del Río. SECRETARIA: Gloria Casanueva.

"PAULA", revista editada por Editorial Lord Cochrane S.A.; Directora: Delia Vergara de Huneus; Representante Legal: Carlos Fernández Cox; Dirección y Redacción: Av. Providencia 711; Casilla 611; Teléfono: 465041; Santiago de Chile; Distribuidora exclusiva para la República Argentina: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Buenos Aires; Capital Federal y Gran Buenos Aires: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital. Distribuidora exclusiva para la República de Venezuela: Press Agencias S. A., Edificio El Nacional, Apartado 2763; Caracas, Venezuela. Distribuidora exclusiva para los Estados Unidos Mexicanos: Distribuidora Sayrols de Publicaciones S. A., México. Suscripciones: Providencia 711, 1er. piso.

CORREO ARGENTINO Central 5	TARIFA REDUCIDA
	CONCESION Nº

CUENTO

Una sonrisa en la tempestad	74
-----------------------------	----

CINE

Inagotable Angélica	82
---------------------	----

HUMOR

La radio	30
----------	----

PRACTICO

Paula piensa en todo	33
Ideas brillantes	35
Decoración: El comedor se incorpora a la cocina	76
Es bueno aprender a hacerse una limpieza de cutis	81
Guía de compras: Cremas de limpieza	97
Cocina: El arroz	100
Guía profesional: Educadoras de párvulos	109
Su jardín	113
La solución de Paula para su problema	129

HOROSCOPO

Horóscopo de la casa	106
Las predicciones del mes	106

La solución de la sala-cuna para las mujeres chilenas



- Miles de mujeres que trabajan no tienen con quién dejar a sus niños
- Ya no existen las “mamas” de antes pero los niños son iguales que siempre
- En el Congreso se han presentado ocho proyectos para resolver el problema a escala nacional. Ninguno se ha convertido en ley
- La Sala-Cuna particular es demasiado cara y prácticamente no hay
- Todavía se discute si hace bien o hace mal en el importante primer año de vida

La solución...



1. Aprendiendo a comer desde el año y medio.

El último censo dice que en Chile trabajan 534.301 mujeres, lo que corresponde al 34 por ciento de la actividad económica del país. Muchas tienen hijos y con ellos el angustioso problema de no poder cuidarlos bien. Este se agrava cuando los niños son chicos y necesitan una atención permanente.

Para la mujer que un mes y medio después del parto debe volver a su trabajo la situación es a veces desesperada. No siempre hay una abuela o una tía de buena voluntad que quiera hacerse cargo de un recién nacido. Y en la inmensa mayoría de los casos no pueden pagar a una persona responsable para que las reemplace durante ocho horas. Y sin embargo diversas situaciones les exigen que mantengan —por lo menos en parte— los gastos del hogar.

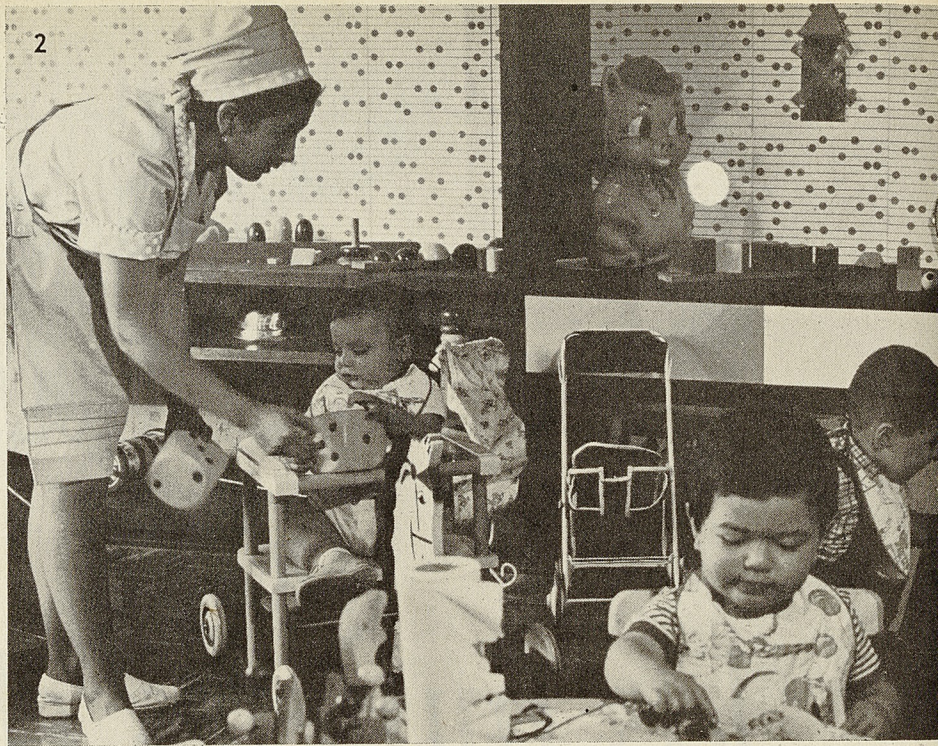
No son casos aislados. Son cientos de miles que transforman el problema en un asunto social.



la madre es siempre lo mejor

En países más desarrollados la mejor solución que se ha encontrado hasta ahora ha sido la sala-cuna organizada, con personal especializado... y subvención estatal.

Se ha discutido mucho si la sala-cuna o guardería infantil es buena o mala para los niños. Se han hecho estudios, análisis y pruebas. Y la conclusión es que lo *ideal* es —por lo menos durante el primer año—



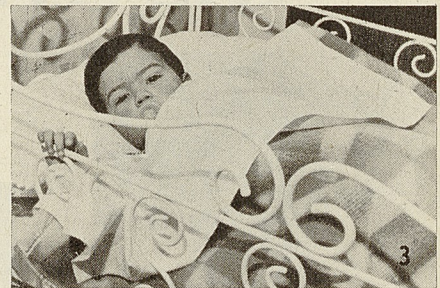
2. La sala-cuna del Banco Central, la mejor y más completa.

que el niño esté junto a su madre. Que ella es la más indicada para cuidarlo. Que solamente la madre puede darle todo el cariño que necesita.

Los médicos y los psicólogos están de acuerdo que el primer año de vida es fundamental para el desarrollo del ser humano. Biológicamente el primer año es clave. La alimentación es fundamental. En esa etapa el niño está en pleno proceso de multiplicación celular y cualquier trastorno en la nutrición significa que el organismo tendrá un menor número de células. Por mucho que se sobrealimente después, el daño es irreparable. Y esto significa también que el sistema nervioso tendrá menos células. Que el cerebro no estará completamente desarrollado...

En lo afectivo, la falta de la madre, o de una persona que lo quiera como una madre, puede producir graves desequilibrios psicológicos que serán los causantes de adultos frustrados, inseguros y desadaptados. Pero en general los trastornos importantes se refieren a la ausencia total de la madre.

Pero no siempre se dan las condiciones ideales. Y cuando se plantea la necesidad de la sala-cuna es porque los problemas ya



3. A la hora de la siesta, todos a dormir.

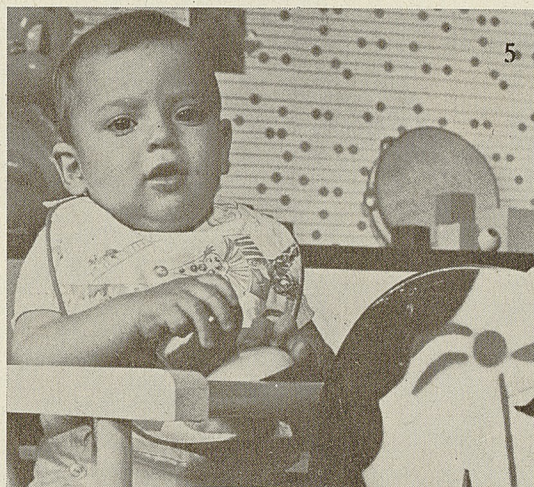
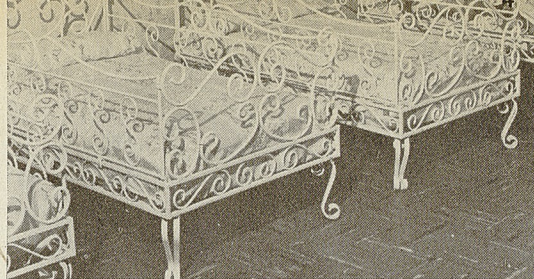
están dados y el asunto está lejos de ser ideal. La madre necesita trabajar y *está* trabajando. El niño está prácticamente abandonado o en manos poco responsables.



qué es la sala-cuna

PAULA conversó con educadoras de párvulos, médicos pediatras, psicólogos y parlamentarios. Visitó algunas salas-cunas y eligió una para comprender y explicar lo que es el sistema en sí.

La más bonita, moderna y eficiente —donde a uno le gustaría tener a su hijo— es la que acaba de inaugurar el Banco Central para los hijos de sus empleadas. Los niños tienen entre 40 días y dos años. Llegan todos los días entre 8 y media y nueve de la mañana y se quedan hasta las seis de la tarde. Una educadora de párvu-



4. Esperando a los nuevos pensionistas; 5. Ahí se aprende también a jugar; 6. La Educadora de Párvulos reemplaza durante algunas horas a la mamá.

los, tres auxiliares, una dietista y un médico se preocupan permanentemente del bienestar de los niños. Entre quince y veinte, que es la capacidad máxima.

En una pieza están las cunitas blancas de fierro forjado y en otra las camas donde duermen siesta los “grandes”. Con sus colchas y cortinas iguales, acogedoras y bonitas. En una gran sala de juegos permanecen los que gatean y, los que caminan bajo la mirada de las encargadas. Allí tienen de todo para entretenerse. Y a las horas de comida están listas las mamaderas para las guaguas y los platos para los que ya comen alimentos sólidos.

Nancy Santibáñez, la Educadora de Párvulos que tiene a su cargo esta sala-cuna, explica que las personas que trabajan allí deben tener siempre presente que ellas representan la figura materna por lo que su obligación no es únicamente cuidarlos sino darle cariño y seguridad.

En una sala-cuna bien organizada es fundamental que haya bastante personal. Una auxiliar no puede atender más de cinco o seis niños si se considera que a cada uno hay que mudarlo varias veces al día, darle el alimento, entretenerlo y también mimarlo. Y ese personal debe ser bien preparado porque una guardería infantil —a pesar de su nombre— no es para “guardar” niños sino para educarlos in-

tegralmente. Para atenderlos y velar por todos los aspectos del desarrollo de su personalidad: síquico, físico, emocional y social.



ocho proyectos de ley

Porque es un problema real que afecta cada día a más gente, se ha intentado desde hace muchos años legislar para buscar una solución. Ocho proyectos de ley duermen (aunque con sobresaltos) en el Congreso. En todos se ha tratado de crear a nivel nacional guarderías y jardines infantiles para los hijos de las mujeres que trabajan. Han tenido el apoyo unánime de todas las mujeres parlamentarias y de todos los partidos políticos. Y sin embargo ninguno ha llegado a ser ley. El problema, el mismo de siempre: falta de financiamiento

El último proyecto —vetado por el Ejecutivo— estaba incluido en la ley de reajustes. El anterior fue presentado por la diputada Inés Aguilera y suscrito por todas las mujeres diputados. Establecía la creación de Jardines Infantiles que definía como “el establecimiento o institución que recibe durante el día al niño de 0 a 6 años de edad, proporcionándole atención integral que comprenda alimentación adecuada, educación correspondiente a la edad del

niño y atención médico-sanitaria”. Estos jardines dependerían del Ministerio de Educación a través de la Dirección General de Educación Primaria y Normal.

Vilna Saavedra, la muy activa parlamentaria de la Democracia Cristiana, afirma que ella y todas sus colegas, están dispuestas a hacer salir adelante *ahora* —sin más dilaciones— una legislación adecuada. “Las condiciones no pueden ser mejores, dice. Ahora hay una real conciencia del problema. Todo el mundo está de acuerdo en que hay que hacer algo”. La gran esperanza es que la ley se promulgue durante la actual legislación orgánica...

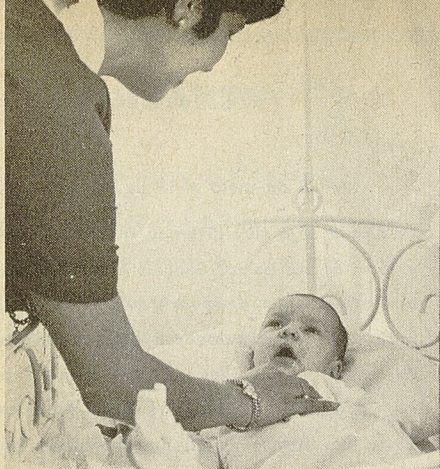
Según Vilna, con legislación o sin ella, es necesario movilizar a la comunidad para que se ayude a solucionar los problemas. No se puede —dice— esperar todo del Estado y aunque exista la ley, la solución tendrá que ser paulatina. Debe, por lo tanto, hacerse una conciencia de autoayuda. Crearse en las distintas poblaciones y barrios las salas-cunas y jardines infantiles indispensables, asesorándolos con personal especializado.



lo que hay ahora

No es porque sí que se dice que Chile es uno de los países más avanzados en materia de legislación en favor de la mujer y del niño. Prácticamente desde que la mujer se incorporó masivamente al trabajo ha

sigue en la pág. 108.



La solución

vien de pág. 67

tenido respaldo legal. Desde luego los permisos pre y post natales para todas las mujeres que trabajan. Pero en general la legislación ha sido más favorable para la obrera que para la empleada.

Sobre el problema específico de las salas-cunas lo primero que existe es la ley 3.186 publicada el 13 de enero de 1917. Establece el mantenimiento de salas-cunas en fábricas, talleres y establecimientos industriales en que se ocupen más de cincuenta mujeres mayores de 18 años. El 20 de marzo de 1925, el Decreto 442 derogó esa ley. Fue incluido en el Código del Trabajo y determina que "toda industria o establecimiento que ocupe 20 o más obreras, de cualquier edad o estado civil, deberá habilitar y mantener un servicio de sala-cuna donde las obreras puedan alimentar a sus hijos menores de un año y dejarlos mientras estén en el trabajo".

Recién en 1966 se cambió la palabra "obrero" por "mujer" con lo que se amplió el beneficio de las salas-cunas a las empleadas. Pero ¿se cumplen estas disposiciones mínimas?

En la mayoría de los casos no. Son muy pocas las industrias, establecimientos u oficinas que mantienen salas-cunas. Entre estas hay muchas que en realidad tienen un lugar que se llama sala-cuna pero que nada tiene que ver con lo que se espera de ellas. Ni las condiciones higiénicas ni ambientales ni de atención y los niños — cuando las madres se atreven a llevar-

los— quedan prácticamente botados durante todo el día.

En enero de 1968 se creó en el Ministerio del Trabajo la Unidad de la Mujer y de los Menores, la que fiscalizará la aplicación de la legislación vigente en lo que se refiere a la mujer y los niños. Eso puede mejorar la situación.

Por otra parte, durante los últimos cuatro años ha habido una preocupación especial por el problema de la madre que tiene que trabajar y dejar a sus hijos. La Fundación Irene Frei tomó a su cargo guarderías y jardines que antes dependían de diferentes organismos como la Fundación de Viviendas y otras. En su mayoría están en poblaciones obreras y una que otra en poblaciones de empleados. Además, este año se creó por iniciativa del Presidente de la República la Fundación de Guarderías y Jardines Infantiles para estudiar los problemas planteados por el trabajo de los padres que deben abandonar a sus hijos pequeños durante la jornada laboral y para buscar una solución a corto plazo. La Fundación se encargará en la primera etapa de la población parvularia de los sectores obreros y hasta el momento ha organizado trece guarderías en Santiago y en provincias.

La Fundación tiene su sede en Vicuña Mackenna 72 y allí funciona también una sala-cuna y jardín no obrero. Se llama "Papelucho" y lo dirigen dos educadoras de párvulos: Carmen Frei y Amelia Maira. Entre las guarderías privadas de Santiago —muy escasas por lo demás— es la más barata. La atención de un niño desde las 8 de la mañana hasta las 6 y media de la tarde, incluida la alimentación, cuesta 170 escudos mensuales.



una necesidad cara

Aun en países donde el problema de la madre que trabaja es de muchas mayores proporciones, como EE. UU. por ejemplo, no existen suficientes salas-cunas. Es distinto el caso de los Jardines Infantiles que ya son parte de la instrucción general. A los tres años prácticamente el ciento por ciento de los niños asisten a una de estas pre-pre escuelas.

Aparte de un cierto prejuicio que aún existe contra la sala-cuna, la mantención de una guardería en óptimas condiciones es muy cara. Necesita exactamente el doble del personal que un jardín infantil y éste tiene que ser especialmente capacitado.

Quizás uno de los países donde más se ha avanzado en este terreno es en la Unión Soviética. Según el Primer Secretario y Agregado Cultural de la Embajada soviética en Santiago, Dimitri Pastoukhov, el problema está resuelto en un ochenta por ciento. En todos los grandes centros de trabajo y en la mayoría de los barrios hay casas-cunas —como las llaman ellos— bien equipadas y atendidas por personal especializado. Los padres pagan una cuota y el Estado subvenciona el resto, especialmente para aquellas familias con más de tres o cuatro hijos.

En Chile tienen salas-cunas las grandes industrias privadas y algunos organismos estatales como el Servicio Nacional de Salud, el Banco Central, la Corporación de Fomento, la Contraloría General, la Caja de la Defensa, y otros.

Pero la inmensa mayoría de las obreras chilenas y sobre todo de las empleadas, no tienen con quien dejar a sus hijos pequeños mientras trabajan.

A nivel de la obrera distintas organizaciones se preocupan del problema pero para la empleada se puede decir que no hay nada. PAULA buscó en Santiago salas-cunas privadas y sólo encontró ocho, con ayuda de la Escuela de Educadoras de Párvulos de la Universidad de Chile y de otras instituciones. Para el nivel medio chileno son bastante caras porque no tienen ningún tipo de subvención (salvo "Papelucho"). Valen entre 180 y 250 escudos mensuales y en general están bien organizadas.

salas cunas particulares

La Providencia, Manuel Montt 0149.

John John, Puyehue 1389.

Papelucho, Vicuña Mackenna 72.

Pulgarcito, Rodo 1951.

Colegio de Integración Latinoamericana, Pedro de Valdivia 1190.

Centro de Observación de la Escuela de Educadoras de Párvulos, Macul 950.

Jardín Holanda, Holanda 947.

Colorín Colorado, Pedro de Valdivia 866.